

QUIROS CORRADI: UN DIRECTOR CONSECUENTE

Cada cambio de dirección de un periódico relevante en la vida nacional ocasiona la consabida pregunta de los porqués. Cuando el panorama de la libertad de expresión está en entredicho, la sospecha sobre las presiones y juegos de interés se vuelve aún más incitante.

Han sido notorios los cambios traumáticos en "El Diario de Caracas" que han reflejado los resultados de las batallas dentro y fuera del ámbito del medio. Por supuesto las fuerzas reales que se mueven en estas situaciones operan más encubiertamente que los encapuchados. Y si no se lo creen, avergüenlo con los inmediatamente afectados como Rodolfo Schmidt, Carlos Ball, Joaquín Marta Sosa..., por no mencionar numerosos miembros del CNP o del SNTP, carnada propiciatoria de los embates entre gobierno y empresarios de los medios. ¿Cuándo se ha visto morir a generales en los campos de batalla? Estos firman armisticios sobre los cadáveres de terceros, sean oficiales, soldados o civiles.

Alberto Quirós Corradi, sin ser general, ni dueño de "El Nacional", se ha expuesto durante los tres años de su gestión a ser un oficial consecuente en la dirección de "El Nacional", y, gracias a Dios, ha terminado como sobreviviente. Ha roto lanzas en favor de la libertad de expresión, aunque a punto estuvo de ser amortajado políticamente en el "affaire" de Mogna. Ha sostenido diferencias con algún precandidato próximo a algunos dueños de "El Nacional", aun a riesgo de ser desplazado. Con inteligencia y profundidad ha editorializado, no tanto por la mancheta, sino a través de la columna "Nota del Director" sobre una agenda de urgencias nacionales. De ellas recordamos especialmente algunas referencias al ámbito comunicacional: "El derecho de ser informado" (13-11-87) y "La libertad de espiar" (16-12-87), en el último tramo de su gestión.

En una palabra se ha desempeñado como un director de medios que honra a los periodistas venezolanos, enaltece a la profesión y marca rumbos en el ejercicio independiente y responsable del comunicador.

Desde estas líneas nuestro reconocimiento a Quirós Corradi como director saliente, y nuestro saludo, pleno de augurios, al nuevo editor entrante, Franklin Whaite, quien ya cuenta con una gran experiencia en estas lides.

¿SE VA DEL PINO DE LA CTV?

En unas declaraciones dadas al Diario de Caracas (31-XII-87 p. 4), Juan José Delpino, presidente de la CTV anuncia su retiro de la lucha sindical y política, a partir del próximo congreso de la CTV en 1990. La razón de ello es que hay que dar paso a los más jóvenes.

Esta noticia hay que destacarla por lo sorprendente. De hacerse realidad sería un acontecimiento histórico. Delpino ha tenido relevancia sindical desde 1945. La gerontocracia ha sido línea de la CTV. El escaso número de sus presidentes así lo demuestra. Ellos han dejado sus puestos por deceso o por abandonar el partido (caso González Navarro). La alternabilidad no ha sido ninguna norma en los cargos dirigentes cetevistas y el hacer carrera ha sido privilegiado. Por ello este propósito de Delpino nos parece adecuado e importante para la renovación y rejuvenecimiento de la CTV.

Pero no basta con anunciar que se va. El problema es cómo deja la CTV. El ha dado pasos importantes en sus tomas de posición frente a la dependencia partidista, al menos en su frente opositor al gobierno. Sería necesario agudizar la despartidización y la autonomía sindical. Con ello debería venir aparejada una profundización de la democracia interna y una ley electoral que devolviera a las bases su poder real de elección, incluida la selección del Presidente de la Confederación.

Sin cambios estructurales de este tipo, su renuncia quedaría sólo en un valor simbólico sin verdadero contenido democratizador. Otros ocuparían su puesto y gozarían de sus prebendas.

Sin embargo como precedente nos parece encomiable y digno de atención. Ojalá se hiciera realidad con las precisiones indicadas.

ISRAEL: LA SANGRE DE LOS PALESTINOS

A todos nos impresionó el monstruoso genocidio nazi contra los judíos. Durante los años de las grandes matanzas, muchas personas se jugaron la vida para defenderlos. Muchos pueblos acogieron con los brazos abiertos a los sobrevivientes, a los protagonistas del nuevo éxodo. Todos abrazamos con simpatía la causa del pueblo judío y nos alegramos porque con su empeño, su dedicación y su trabajo, iban logrando, allá en la vieja tierra de sus antepasados, hacer que fuera realidad la frase bíblica "el desierto florecerá..."

Hoy los tiempos han cambiado. Ahora las víctimas son miembros del pueblo palestino. Con tristeza, con asombro, con indignación, contemplamos admirados que los victimarios son miembros del pueblo judío.

Todos sabemos que los problemas de la vieja Palestina, de la "Tierra Santa", no son de fácil solución. Pero todos también sentimos que la manera de solucionarlos no es la del uso de la violencia y la injusticia.

Lo sucedido en estos días en la "zona ocupada" de Gaza, en sus "Campos de refugiados", pareciera ser una gota que ha colmado el vaso. La represión con ametralladoras y bombas contra manifestantes que arrojaban piedras, la expulsión "manu militari" de su propia patria de algunos de los manifestantes, ha merecido la unánime condena de todo el mundo, desde la de la Thatcher, la de Gorbachov, la del Enviado de las Naciones Unidas e, incluso, la de la suprema Corte de Justicia del Estado de Israel. Queremos sumar nuestra voz a esa universal condena.

Los judíos tienen derecho a una patria. Pero también lo tienen los palestinos. Los judíos tienen derecho a defender sus derechos. Pero también lo tienen los palestinos. La solidaridad que recibieron los judíos en tiempos de Hitler, se va haciendo, cada vez más, solidaridad con los palestinos.

Sabemos que no todos los judíos son responsables de la violencia contra los palestinos. Sabemos que dentro del propio Estado de Israel hay una tendencia moderada en sus modos de tratar de resolver el problema. Pero pareciera que la línea de los violentos domina al actual ejército de Israel y desde allí, impusiera sus desmanes hasta sobre la Corte Suprema de Justicia.

A Yahvé, el Dios de la Biblia, le pedimos que toque los corazones de sus hijos para que en la Tierra de Jesús, pueda darse la paz en la justicia para palestinos y judíos. Para que no haya más genocidios contra judíos ni contra palestinos.

COMENTARIOS COMENTARIOS

VIDA NUEVA ¿VIDA VIEJA?

El 28 de noviembre editorializaba Pedro Miguel Lamet, director de Vida Nueva, sobre su destitución. Esta revista española, en sintonía con el espíritu conciliar, era altamente reconocida y apreciada en A.L., no sólo por ese tono refrescante de sus informaciones y artículos de opinión sino porque nos traía noticias de otros países latinoamericanos y del Tercer Mundo a los que no teníamos acceso por otros canales o que nos llegaban por ellos altamente deformadas. La renuncia se debe a presiones de "arriba", presuntamente del Nuncio. Cualquiera que haya seguido esa publicación hermana puede certificar su esfuerzo por conciliar con gran elegancia, alegría y libertad su compromiso con la causa evangélica de la liberación integral (sin recortes ni unilateralismo), con la epidermis sensibilísima de aquellos que desde las lejanías del poder tienen miedo al Espíritu Santo o presumen poseerlo en exclusiva y tenerlo encerrado en códigos y decretos doctrinales y disciplinarios. Al final ha vencido el temor. Al irse declara: "Quiero dar testimonio aquí de mi amor a la Iglesia, entendida como la gran comunidad sin fronteras que sigue a Jesucristo y nunca como una burocracia institucional o instrumento de poder. Y quiero manifestar también mi amor a la libertad que es consecuencia de mi fe evangélica (...) El ocultamiento o la manipulación va contra toda ética y se vuelve en definitiva contra la propia Iglesia, que pierde credibilidad ante sí misma y, sobre todo, ante los de fuera, quienes la han oído predicar continuamente lo contrario".

Como Vida Nueva depende de PPC que en definitiva pertenece a la Conferencia episcopal española, esta destitución es para nosotros el síntoma del fin de la vigencia del Concilio en España. Los muchos que en esa nación todavía continúan en esa tónica conciliar tendrán que continuar no sólo sin respaldo sino a contracorriente.

A Perico Lamet, a quien lo cortés no quieto lo valiente, recordamos el gran verso de Quevedo: "nadar sabe mi llama la agua fría". Sabemos que a él y al resto esta medida no causará amargura sino aquilatamiento. Al mal tiempo, buena cara. Y ¡muchas gracias!

¿OTRO ROUND LUSINCHI - DELPINO?

El Presidente de la CTV dio declaraciones al periódico Panorama de Maracaibo, denunciando la corrupción existente en el otorgamiento de divisas y las comisiones que se cobran a cambio de los dólares preferenciales.

En la pugna que mantiene —al parecer convertida de política en personal— el Presidente Lusinchi ripostó a Delpino mediante una petición al Fiscal General, a través del Ministerio de Hacienda, para que se abra una averiguación en el campo de lo judicial y así hacer señalar a Delpino nombres concretos.

Con ello aparecería el interés inequívoco del Presidente de la República para combatir la corrupción. De mampuesto, si Delpino no los proporcionaba sería descalificado como dirigente muy superficial y poco serio.

El Presidente Lusinchi se apresuró a aclarar que la averiguación solicitada no iba dirigida a investigar al Ministerio de Hacienda sino a la declaración de Delpino. El objetivo final es pues el presidente de la CTV.

Es cierto que todo ciudadano debe colaborar con la justicia; sin embargo bien sabe el Presidente de la República que pueden tenerse informaciones no fácilmente procesables por personas individuales y aun por instituciones pero donde existen suficientes indicios para la pesquisa que corresponde a órganos muy específicos de la administración. ¡Cuántos de quienes acceden al mercado de divisas preferenciales han podido sufrir en carne propia la corrupción! Y, sin embargo, sienten que deben callar por temor a represalias sobre su empresa.

Lo grave es que una denuncia tan específica y por otra parte tan comentado su contenido en ambientes comerciales y empresariales derive al parecer en un pleito personal o institucional entre la presidencia de la república y la CTV. ¿No será la respuesta presidencial ante las reiteradas tomas de posición de la CTV frente al gobierno y ante la ubicación opositora de Delpino en el seno del partido? Pero este tipo de armas puede ser ambiguo. La polítiquería barata no produce dividendos. Como dice un conocido comentarista radial "el crimen no paga".

¿UNA GUERRA SUCIA?

La larga línea de la frontera entre Venezuela y Colombia ha venido siendo desde hace mucho tiempo, un problema para nuestro país. La baja densidad demográfica, la intrincada configuración orográfica, las densas selvas y un cierto abandono por parte de los responsables de ambos países, la hicieron zona propicia para el delito. Los "Caminos verdes" se hicieron sendero de indocumentados, de contrabando "hormiga" y también, muy pronto, de tratantes de blancas y otros delincuentes mayores.

Ahora el problema se ha agravado. Ahora es el narcotráfico el que aprovecha esa zona selvática. Además, la guerrilla colombiana encontró en ella un terreno fácil para lograr dinero mediante el secuestro de ganaderos venezolanos que tienen sus hatos y haciendas cerca de esa frontera. Son ya demasiadas las familias que han sufrido la angustia por la suerte del ser querido plagiado y que se han visto obligadas a perder el fruto de muchos años de trabajo al pagar los rescates exigidos por los secuestradores. El país entero sentía la necesidad de que se implementase en la frontera colombo-venezolana una política seria de defensa del territorio nacional y de seguridad para los habitantes de la zona.

En esas circunstancias se dio la malhadada incursión del "Caldas" en el Golfo de Venezuela, que no podía menos que crear un problema entre los dos países hermanos. No faltaron entonces las voces insensatas que solo veían la solución en el guerrerismo. Esas voces parecerían haber encontrado resonancias en algunos miembros del Ejército. En lugar de una "política" de fronteras, parecería que lo que se pretende hacer es una "guerra" de fronteras...

Además, al parecer, esa guerra tendría las características de una "guerra sucia": la muerte de mujeres y niños, en una de las primeras escaramuzas, hace presagiar una cruel amenaza para todos los habitantes de la frontera, sean venezolanos o colombianos pacíficos.

Si esto fuera así, sólo se conseguiría que nuestras fronteras fueran todavía más que ahora, zonas despobladas y, de esa manera, terrenos cada vez más aptos para los narcotraficantes, para los delincuentes de todas clases, para los guerrilleros...